



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

En trance de apuro

Viajantes del Caudillo

No tiene ya el Caudillo gran confianza en la firmeza de su actual base de sustentación, y trata de buscarse nuevos apoyos. Natural es que no retroceda ante el carácter y diversidad de éstos quien tiene la para él afortunada experiencia de haber pasado desde su creación de Hitler y Mussolini hasta ser el protegido de la gran democracia norteamericana. Sin embargo, las nuevas situaciones pretendidas son ya muy difíciles de lograr, y ello por su propia naturaleza más aún que por la interesada voluntad que pudieran poner quienes se vean ofrecer por el Caudillo nuevas participaciones sobre la suerte y el porvenir de España.

Satisfecho estaba el régimen de haber satelizado — y no incorporado — a España en la influencia norteamericana, esperando vivir indefinidamente de las rentas del valor estratégico de nuestro territorio, más que del mal atendido valor económico del país. Pero he aquí que una inexorable realidad le advierte ahora que España, estando territorialmente en Europa, ha quedado fuera de ella política y económicamente, lo cual aparece como una gravísima contradicción que no podrá ser remediada por quienes han dado lugar a ella. Y allá va el Caudillo tras de la Europa en marcha, pretendiendo saltarle a la trasera.

Muy tarde ya. La situación económica a que la incapacidad y la corrupción del régimen del Caudillo han llevado a España, no le permite acomodarse al reajuste económico europeo. No le es posible entrar — aunque lo dejarán — en el Mercado Común, cuyas condiciones fundacionales no están a su alcance. No tiene perspectivas tampoco en la aún imprecisa zona de libre comercio y teme fundadamente derrumbar su ficticio equilibrio monetario incorporándose al movimiento de convertibilidad y de prudente desvalorización con que otros países europeos han revisado y puesto a punto sus economías.

En tal situación, el Caudillo, en busca de prestigio internacional, ha puesto en movimiento a varios de sus ministros, enviándolos como comisionados al extranjero. El de Asuntos Exteriores, después de hablar con Naser y con otros personajes, ha vuelto desalentado del Medio Oriente a donde fué insistiendo otra vez artificialmente en el fracasado propósito de conseguir para Franco una credencial de intermediario entre el mundo árabe y el musulmán.

El ministro de Comercio ha vuelto mostrando una sincera fisonomía de hombre contrariado, después de sus gestiones con los gobernantes de las economías francesa y alemana. El Caudillo, atribuyendo seguramente esta contrariedad a falta de sugestión personal del señor Ullastres, ha enviado tras de él y para los mismos efectos al señor Solís, que llevaba por delante su más abierto y expansivo carácter y un Estado Mayor de periodistas encargado de jalar en la prensa española sus movimientos en la capital de Francia. Enviando para asuntos económicos a su Ministro Secretario de la Falange, el Caudillo ha creído sin duda que podría llamar de tit al nuevo régimen francés. Se ha equivocado, y el señor Solís no ha conseguido sentar con él a la mesa de su Embajada a ningún ministro francés, ni siquiera a un director general. De las condecoraciones que llevaba preparadas en su maleta, sólo ha conseguido poner dos a unos empleados en los que no se comprometía el crédito de ningún organismo.

Y el señor Solís se ha vuelto a Madrid sin mejor fortuna que el señor Ullastres. Se le habrá podido escuchar para ver qué es lo que ofrecía de la almoneda de España; pero en Francia, como en tantos otros países, está demasiado viva la impresión de los últimos escándalos del franquismo para que las personas representativas acepten compartir la mesa ni los honores con un viajante-comisionista del Caudillo.

Sobre las detenciones en España

Proceso al falangismo

Los partidos afiliados a la Internacional Socialista han renovado su confianza al Partido Socialista Obrero Español en exilio, que se halla a la cabeza de la lucha del pueblo español contra el régimen de Franco. Las últimas noticias llegadas de España confirman la eficacia de esta solidaridad manifestada desde las recientes detenciones en masa. La protesta de los Partidos Socialistas por medio de cartas y telegramas enviados al Gobierno de Madrid y a sus representaciones diplomáticas en el exterior, las manifestaciones de protesta, el interés mostrado por la prensa socialista y por la prensa democrática en general, han sorprendido y preocupado al régimen de Franco.

Esta solidaridad tiene un valor incalculable para nuestros compañeros españoles. Franco creía — al menos en apariencia — que la opinión pública mundial no se interesaría por estas detenciones. Esperanza vana. Los partidos de la Internacional Socialista interesados por la suerte y las aspiraciones de los valerosos combatientes de la libertad y de la causa socialista en España.

Los ministros del Generalísimo han removido un aviso precisamente cuando esperaban que el régimen de Franco pudiera ser reconocido como un régimen respetable y tuviera abierto el camino para entrar en otras instituciones internacionales.

Por Albert Carthy

lenciosa de un grupo de intelectuales descontentos. Basta leer la lista de los detenidos que se encuentran actualmente en la prisión de Carabanchel, en Madrid, donde se les ha reunido procedentes de varias regiones de España, para convencerse de lo contrario. Otros están en espera de ser conducidos a Madrid.

Los partidos afiliados a la Internacional Socialista afirman que estas detenciones constituyen una violación flagrante de las obligaciones asumidas por España en el acto de entrar a formar parte de las Naciones Unidas y, de modo particular, adhiriéndose a la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

Por un informe recibido recientemente de Asturias, la Internacional ha conocido el trato bestial que se da a los detenidos.

El Partido Laborista británico ha informado a la Internacional que, aparte de la

Si, para que se entere el mundo democrático de una de las muchas fechorías que comete el régimen franquista, publicamos a continuación el texto del auto de procesamiento dictado por el juez del Juzgado de Instrucción Especial de Propaganda del Territorio Nacional, don Jacinto Blanco Camarero, contra nueve compañeros nuestros. Son los nueve de la primera hornada. Como se sabe, las detenciones comenzaron en San Sebastián el 5 de septiembre. Se continuaron, en Madrid, el 8 de noviembre, corriéndose inmediatamente después a provincias. El auto de procesamiento dice así:

Madrid, veinticuatro de Noviembre de mil novecientos cincuenta y ocho.

Dada cuenta, y

RESULTANDO: Que el inculcado Antonio Amat, de filiación socialista, recibió y aceptó el encargo de los elementos exilados en Francia de dicho partido, de reorganizar en España el Partido Socialista, designando los representantes o delegados del mismo en diversas poblaciones, para lo cual se puso de acuerdo con Manuel González Méndez, Antonio Villar Masó, Nicolás Adroso Pérez, Vicente Urcola Ansolá, Celestino Corcuera Pinto, José Antonio Muñoz Aienza y Luis Martín Santos Ribera, con quienes se extienden las diligencias en la forma y modo dispuesto en dicha Ley, notificándosele este auto con instrucción de sus derechos, recibiendo declaración indagatoria y aportese certificación de sus nacimientos o en su defecto de bautismo y los antecedentes penales, e informes de su conducta, expidiéndose para ellos las correspondientes comunicaciones.

SE DECRETA LA PRISION PROVISIONAL comunicada de los procesados referidos e incondicional por ahora. Hágaseles saber, instruyéndoles de sus derechos y expidase mandamiento al Director de la Cárcel formulándose sobre este particular pieza separada.

REQUIERASELES para que presten fianza por cantidad de VEINTICINCO MIL PESETAS CADA UNO, pesetas para asegurar las responsabilidades pecuniarias que, en definitiva puedan declararse procedentes y transcurrido el término que señala el art. 597 de la expresada Ley sin verificarlo, procédase al embargo de sus bienes, suficientes para cubrir dicha cantidad, acreditándose la insolvencia si de ellos carecieran y fómese asimismo con este particular pieza separada.

Y remítase testimonio de este auto al Ministerio Fiscal.

Lo mando y firmo al expresado Sr. Juez, doy fe. — Jacinto Blanco, Julián Zubimendi. — Rubricados.

DILIGENCIA. — Doy fe que en el mismo día se remitió el testimonio del auto al Ministerio Fiscal y se formaron las piezas.

Es copia.

Un banquete subversivo

En la prensa francesa se publica este despacho que traducimos tal como viene.

MADRID. — Un grupo de liberales y de elementos de derecha ha anunciado ayer la formación de un partido político opuesto al Gobierno del general Franco.

Este partido, denominado «Unión Española» es ilegal, pues todos los partidos políticos, a excepción de la Falange, están prohibidos por la ley.

Este grupo ha sido fundado el 29 de enero en el curso de un banquete donde Joaquín Satrustegui Fernández, per-

sonalidad monárquica liberal y miembro de una rica familia de industriales vascos, ha pronunciado un violento discurso contra el régimen. Ha afirmado que Franco se había apoderado del Poder de modo ilegal y que mantenía su gobierno por la fuerza.

El banquete se ha desarrollado públicamente, en un hotel del centro de Madrid. Asistían un centenar de generales y otros oficiales del Ejército español, así como profesores de Universidad y altas personalidades.

Todo Madrid espera hoy la respuesta del Gobierno a este banquete, que ha constituido un verdadero desafío público. En los medios políticos se declara que si el Gobierno no detiene a las tres personas que han tomado la palabra en el banquete, reconocerá así su debilidad.

El nuevo grupo engloba a todos los elementos opuestos al régimen de Franco desde la extrema derecha, representada por José María Gil Robles, monárquico católico, hasta los socialistas.

(«La Dépêche», Toulouse, 2 febrero 1959).

Nuestros compañeros son acusados de: a) Reorganización ilegal del Partido Socialista Obrero Español en exilio adherido a la Internacional Socialista; b) Haber recibido y distribuido material de propaganda socialista; c) Haber recibido fondos enviados por los compañeros de Francia para ayudar a los presos.

Un país miembro de las Naciones Unidas, haciendo tales acusaciones, repudia las obligaciones asumidas al entrar en esa Organización. El partido al cual los detenidos pertenecen es miembro honroso de la Internacional Socialista.

Nuestros compañeros detenidos en Madrid conocen las demostraciones de solidaridad de los Partidos Socialistas, y es un gran reconfortante para ellos, aunque su moral, como se ha referido, es magnífica.

La opinión pública mundial está alarmada por estos atentados contra las garantías legales cometidas por el régimen de Franco. Hemos hecho mucho, pero debemos continuar sin parar. Reclamamos justicia para estos compañeros.

LA JUSTICIA FRANQUISTA

¡Que se entere el mundo democrático!

CONSIDERANDO: Que los hechos relacionados revisten los caracteres del delito de propaganda ilegal, art. 253 del Código Penal, y como de lo actuado resultan indicios racionales de criminalidad contra: Antonio Amat Maiz, Manuel González Méndez, Antonio Villar Masó, Nicolás Adroso Pérez, Antonio Sampedro Gómez, Vicente Urcola Ansolá, Celestino Corcuera Pinto, José Antonio Muñoz Aienza y Luis Martín Santos Ribera, procede acordar su procesamiento según preceptúa el artículo 384 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

CONSIDERANDO: Que conforme a los artículos 503 y 504 de la misma Ley, y por las circunstancias que concurren en el presente caso, es procedente decretar la prisión provisional de los procesados.

CONSIDERANDO: Que con arreglo al artículo 589 de la repetida Ley se ha de mandar que los acusados presten fianza bastante para asegurar las responsabilidades pecuniarias, que en definitiva pueden declararse procedentes.

SE DECLARA PROCESADO en este sumario a Antonio Amat Maiz, Manuel González Méndez, Antonio Villar Masó, Nicolás Adroso Pérez, Antonio Sampedro Gómez, Vicente Urcola Ansolá, Celestino Corcuera Pinto, José Antonio Muñoz Aienza y José Luis Martín Santos Ribera, con quienes se extienden las diligencias en la forma y modo dispuesto en dicha Ley, notificándosele este auto con instrucción de sus derechos, recibiendo declaración indagatoria y aportese certificación de sus nacimientos o en su defecto de bautismo y los antecedentes penales, e informes de su conducta, expidiéndose para ellos las correspondientes comunicaciones.

SE DECRETA LA PRISION PROVISIONAL comunicada de los procesados referidos e incondicional por ahora. Hágaseles saber, instruyéndoles de sus derechos y expidase mandamiento al Director de la Cárcel formulándose sobre este particular pieza separada.

REQUIERASELES para que presten fianza por cantidad de VEINTICINCO MIL PESETAS CADA UNO, pesetas para asegurar las responsabilidades pecuniarias que, en definitiva puedan declararse procedentes y transcurrido el término que señala el art. 597 de la expresada Ley sin verificarlo, procédase al embargo de sus bienes, suficientes para cubrir dicha cantidad, acreditándose la insolvencia si de ellos carecieran y fómese asimismo con este particular pieza separada.

Y remítase testimonio de este auto al Ministerio Fiscal.

Lo mando y firmo al expresado Sr. Juez, doy fe. — Jacinto Blanco, Julián Zubimendi. — Rubricados.

DILIGENCIA. — Doy fe que en el mismo día se remitió el testimonio del auto al Ministerio Fiscal y se formaron las piezas.

Es copia.

Del gran escándalo financiero

Han pasado los días y las semanas, pero el Gobierno del Caudillo no ha dicho, ni ha dejado decir, una palabra más después de la breve nota sobre el escandaloso asunto de la evasión de capitales y tráfico de divisas. Ese Gobierno de profesionales del patriotismo no hará nada contra ninguno de los traficantes de la ruina de la patria. El nombre de uno sólo de éstos, puesto en la piqueta, sería el punto por donde se deshiciera el inmundo tejido de inmoralidades que es ese régimen que así atesora en los Bancos extranjeros el botín de su victoria sobre el pueblo.

Tenemos en mano la bien editada «Hoja semanal» número 37, con el escudo de la Falange, y fechada en Madrid el 14 de enero de 1959. Tiene como portada una fotografía del edificio de la Bolsa, de Madrid, y su texto principal, en gruesas negritas, dice así:

«Un parte de la Dirección General de Seguridad anunció a los españoles que se había descubierto una profunda maniobra de exportación ilegal de divisas a un Banco suizo. Los hechos delictivos descubiertos se refieren a un solo

Banco de un solo país; cabe pensar, en que la actividad fraudulenta se ha ejercido en otros Bancos de Suiza y en otros países, de Europa o América.

«Datos facilitados por la sección económica del diario «New York Herald Tribune» dicen que el descubrimiento de la fuga de capitales se refiere a cerca de 400 millones de dólares, cuatro veces las disponibilidades en dólares de España.

«El pueblo español hace cálculas constantes y suposiciones considerando comprometidos a tales y cuales personalidades de la vida nacional. Los rumores están creando un clima morboso. Mejor sería la publicación de los nombres de los encartados en tan grave delito contra la unidad y solidaridad de los españoles y la libertad de España.»

Si, «mejor sería la publicación de los nombres». Pero el Gobierno no los publica; y, ante eso, ¿qué hace la Falange? No hace nada; ni siquiera publicarlo ella. Bien puede afirmarse que los conoce todos los miembros del Gobierno. Y el Caudillo ¿no es el Jefe Superior de la Falange?

Se trata de palabras; nada más que de palabras; pero veamos algunas palabras más contenidas en esa hoja:

«El estado moral de los españoles respecto de su economía es catastrófico, es de absoluta desconfianza respecto de su futuro. Nadie entiende ya una empresa económica como colectiva, sino como negocio privado, anónimo. Y el mal ejemplo viene desde arriba, no ya la desmoralización, sino la inmoralidad de los más fuertes grupos económicos, que llevan años dedicados a depredar el ahorro nacional. La situación psíquica de crisis económica está

creada y es cada día más fuerte. La crisis viene porque las relaciones económicas y comerciales están enfermas de miedo a las crisis. Todo ha empezado en un escándalo y en una desconfianza en la eficacia de la justicia.

«España no tiene moral nacional y por eso no se puede hacer del esfuerzo y ahorro de los españoles un haz energético de reconstrucción. Aun nos preguntamos qué reconstrucción económica es la que nos han preparado los grupos que dominan la riqueza; una reconstrucción que no ha conseguido liberar de la miseria a cantidades ingentes de españoles.»

«El capitalismo existe por fin en España, pero no con las características beneficiosas del capitalismo europeo del siglo XX, expansivo de la riqueza y creador de trabajo, sino como instrumento de poder con el que se pueden hacer apasiones».

(Pasa a la segunda pag.)

Un libro fantástico

El cataclismo de la Atlántida

Por Indalecio PRIETO

Al concluir en diciembre último el Año Geofísico Internacional, se publicó un balance incompleto del resultado de investigaciones que durante dieciocho meses realizaron 30.000 sabios de 66 naciones repartidos en 4.000 puestos de observación, resultado al cual pertenecen, entre otros descubrimientos, el de que, bajo forma de limo, hay en el fondo del Océano Pacífico yacimientos de hierro, manganeso, cobre y cobalto, metales cuyo valor por mil millones de dólares, de una cadena de montañas sumergidas en la cuenca ártica de 80 kilómetros de longitud y 1.700 metros de altura, y de que la capa glacial formada por 184.320.000 kilómetros cúbicos, suma de los hielos en la superficie del globo, con un espesor máximo en el Antártico de 4.700 metros, descansa sobre un basamento rocoso situado a 2.730 metros bajo el nivel del mar.

Estos datos acerca de los abismos oceánicos me llevaron a pensar en cierto gran misterio que nunca se esclarecerá si, como unos creen, cimentase en pura fábula. Si, cual otros aseguran, tuvo origen en efectivo y magno cataclismo, podrá comprarse merced a adelantos similares a aquellos que la ciencia puso en mano de los investigadores del Año Geofísico Internacional. Me refiero al supuesto hundimiento de la Atlántida bajo las aguas que hoy separan a los Continentes americano, europeo y africano, antes unidos por el de la Atlántida.

«Si non é vero...»

MESES atrás, en un artículo titulado «La verdad de hoy», hablé de mi precaria amistad con Mario Roso de Luna, «verdadero sabio, quien, como astrónomo, descubrió varios cometas, uno de ellos bautizado con su nombre, más dos estrellas, y sobre teosofía escribió obras que le dieron fama mundial». «Aquél hombre de sabiduría enciclopédica y cuya conversación resultaba encantadora —apunte—, quizá me empujara por sendas que yo no quería seguir, temeroso de extraviarme en ellas, pues únicamente las cruzan sin marearse varones de inteligencia poderosísima como Roso de Luna.» A virtud de esos temores míos, procuré que la incipiente amistad no arraigara mucho.

Con motivo de tan ensalzadoras y justas alusiones, un admirador del gran erudito español me preguntó si yo conocía el libro de este titulado «De Sevilla al Yucatán», y como le testara negativamente.

(Pasa a la segunda pag.)

El estado de Indalecio PRIETO

Al cerrar nuestra edición, recibimos la siguiente nota, que estimamos satisfactoria:

El Comité de la Agrupación Socialista de Madrid, al declarar la imposibilidad — y es mayor aún la del compañero Indalecio Prieto — de contestar todos los mensajes que, interesándose por la salud de éste, se han recibido con ocasión de su grave enfermedad, por lo cual, mediante esta nota destinada a la prensa de nuestro Partido, se hace constar el agradecimiento nuestro, y el muy particular del interesado, a todas las entidades, correligionarios y amigos que, desde diversos puntos de Europa y América, han cursado mensajes de dicha naturaleza.

Al mismo tiempo se notifica que, dentro de la gravedad del caso, el enfermo va recuperándose, siendo de esperar que al cabo de dos semanas mínimamente pueda disponerse su traslado desde Veracruz a Méjico D. F. Así lo creen los médicos que con toda solicitud le asisten.

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

Comentario

Exportación de cabelleras

EN «ABC» del 28 de enero, don Manuel Halcón hace a las mujeres españolas la muy útil advertencia de que no vendan su cabellera por cuarenta duros, como ya hacen algunas. Deben pedir más, y el save de una guardabarrera que, regateando, ha vendido la suya por cuatro mil pesetas a un peluquero madrileño que pasó por allí. Fue una crueldad —pensamos nosotros— ponerla en el trance de considerar que mientras ella llevaba en la cabeza cuatro mil pesetas de pelo, sus hijos tenían hambre o carecían de zapatos. Cerró los ojos y se dejó cortar el pelo; luego, sin mirarse al espejo, se puso un pañuelo en la cabeza y se lo anudó debajo de la barba. Así, tan estoicamente, modestas mujeres españolas están sacrificando sus cabelleras. Por haber sacrificado la suya con no mayor grandeza, Berenice entró en la Historia.

Es la moda, y hay mujeres ricas que necesitan varias cabelleras de mujeres pobres para empujarse con ellas, a tono con sus diferentes vestidos. Las ricas españolas tienen el mano la solución; pero no ocurre así en esos otros países en donde nadie se atreverá a proponer a las mujeres de los bien pagados trabajadores que vendan sus cabelleras. En esos países, las elegantes que no se conformen con las pelucas de cabello artificial, tienen el recurso de agenciarse por un precio razonable una hermosa y natural mata de pelo española. Y he aquí cómo la crítica política de salarios bajos y congelados, da lugar a que se alumbre para las exportaciones esta nueva fuente de divisas extranjeras, tan necesitadas por el Caudillo.

Expórtese eso y todo lo que sea necesario exportar para que el régimen providencial siga viviendo. Privese al pueblo español de sus disfrutes más castizos. Ya le han exportado hasta su aceite de oliva, sus vinos, sus turrones y tal o cual capilla románica. Ahora le exportan las hermosas cabelleras de sus mujeres. ¿Qué les exportarán después? Algo quedará por ahí. Y cuando ya no quede nada que exportar, le quedarán al régimen sus características espadas; esas espadas victoriosas que, en vez de conquistar el prometido Imperio, le servirán para abrirse paso cuando al fin se retire hacia los Bancos suizos.

Periclos GARCIA

Por cuestión de salarios

Protesta obrera en Sevilla

Más de dos mil trabajadores desfilaron en la tarde del viernes 23 de enero por las calles de Sevilla reclamando aumento de salarios. Trátabase en su mayor parte de operarios de una factoría de aviación y de otra de construcciones navales. No hubo desórdenes ni detenciones. La policía no trató de dispersar a los manifestantes, quienes llevaban pancartas exteriorizando el carácter de sus reivindicaciones. Los dirigentes de las dos empresas citadas acaban de beneficiarse de un aumento de sueldos; pero en lo que concierne a los obreros el Gobierno no ha autorizado todavía ninguna elevación de salarios. — A. P.

Dionisio Ridruejo, juzgado por un tribunal franquista

Ridruejo, para quien el fiscal pedía la pena de doce años de reclusión, ha sido condenado a sólo veinte meses, y que, por hallarse comprendido en la amnistía recientemente promulgada para delitos de este carácter, ha quedado en libertad.

Se recordará que éste ha estado detenido dos veces, habiendo sido en ambas puesto en libertad después de haber permanecido unas semanas en la cárcel. La primera ocasión fue en febrero de 1956, junto con otras personas, a raíz de los sucesos promovidos por el descontento estudiantil, y la segunda, en abril de 1957 por haber hecho a la revista «Bohemia», de La Habana, unas declaraciones consideradas como injuriosas por el Gobierno español, y que el autor se negó a rectificar. Parece ser que es por este segundo motivo por el que se ha juzgado ahora.

En el momento de cerrar esta edición nos llega la noticia, dada por algunas radios extranjeras, de que el señor

Al margen del Congreso de Nápoles

Arededor de la evolución democrática del socialismo italiano

HACE dos años el socialismo italiano sufrió una honda crisis que llegó a dividirlo en dos partidos políticos distintos, uno de los cuales el minoritario, cuyo líder ha sido y es todavía Giuseppe Saragat, empleó años para constituirse verdaderamente en partido organizado que por su estructura y vida interior podría compararse al Partido Socialista español. Por fin adoptó el nombre de Partido Socialista Democrático Italiano y creó con eso en el vocabulario político italiano el concepto de «Socialdemocracia», distinto del Partido Socialista italiano encabezado principal aunque no exclusivamente por Pietro Nenni.

En aquella época el PSI, que durante los veinte años de dominio fascista en Italia tuvo una importante organización en el exilio, se consideró aliado, casi sin condiciones, al partido comunista, que a través de las vicisitudes de la guerra de Liberación ganó en las masas obreras italianas gran prestigio. La alianza social-comunista italiana, sin embargo, tiene fecha de origen anterior a la caída del fascismo. Los grupos socialistas y comunistas en el exilio acordaron ya en 1934 un pacto de acción común, llamado «Pacto de Unidad», que después de la guerra mundial se transformó en aquella política de «frente común» social-comunista que en Italia aun hoy se suele llamar «frontismo», bien que las relaciones entre los partidos en el exilio en la época de la guerra de España, y después no carecieron de discrepancias serias.

Durante la guerra civil española, la Brigada «Garibaldi», cuyo primer jefe fue el republicano R. Pacciardi (después del conflicto mundial ministro de Defensa italiano durante muchos años), ha sido una de las pocas unidades internacionales en cuyo seno se manifestó una verdadera oposición contra las intromisiones del famoso «aparato» comunista de Albacete. Más tarde, en Francia, Nenni, fue «dimitido» de la Dirección del Partido Socialista en el exilio, por un artículo en el cual se declaró en favor del famoso pacto de amistad ruso-alemán, mejor conocido bajo el nombre de «Pacto Hitler-Molotov».

Es esta la tela de fondo ante la cual se ha desarrollado la historia reciente del PSI, fuerte de electores como de aliados aunque sin papel en la vida parlamentaria del país si no es participando en la oposición junto con el partido comunista. La esterilidad de su política, el contraste con las tesis del comunismo oficial y la consideración de que no se debería dejar a las derechas monárquicas y reaccionarias influir sobre la política del partido más fuerte de Italia, la Democracia Cristiana, llevaron al Partido Socialdemocrático de Saragat a una política de coalición con otros partidos del centro y la D.C., primeramente, y por último con sólo la Democracia Cristiana.

Tal posición socialdemocrática no dejó nunca de ser apasionadamente discutida en el seno del propio PSDI, cuya ala izquierda criticaba la poca actividad anticlerical del Partido y aun no quiso —y no quiere— compromisos que podrían poner obstáculo a la reunificación del socialismo italiano. Hay que añadir que los partidos políticos italianos de esta postguerra se dividen fuertemente en tendencias más o menos organizadas que oscilan entre siempre algún banderín aparente y hasta se reúnen en comités propios, particularmente los demócratas cristianos y los socialdemócratas. Así, la izquierda socialdemocrática no quiere participar en el Comité Ejecutivo del partido porque se opone actual-

mente a la coalición cristiano-socialdemocrática en el Gobierno Fanfani, mientras en el seno de la Democracia Cristiana tan sólo el grupo del mismo Fanfani apoya incondicionalmente a este Gobierno cuyos ministros del Tesoro, de las Partecipaciones Estatales en la Economía del país y del Trabajo son socialdemócratas.

Por Rodolfo Reventlow

En el curso de los años pasados, cierto malestar político se manifestó en la base del PSI, particularmente cuando el «deshielo» comunista en Polonia, los motivos en Poznan y otras capitales industriales y la revolución húngara que el régimen bolchevique despertaron a los que hasta entonces creyeron cómodo y provechoso vivir como satélites voluntarios del «socialismo» de tras la Cortina de Hierro. Ya el vigésimo Congreso comunista de la Unión Soviética había dejado huellas de dudas nacientes en las filas del socialismo nenniano en Italia. El propio Nenni devolvió hasta la última perra chila del Premio Stalin que años atrás se había bien merecido por su conducta y su política socialista desde el último año de la guerra de España en adelante.

En Venecia, hace dos años, el Congreso del PSI mostró los primeros síntomas de la desilusión «maximalista», expresión ésta del vocabulario político italiano con la cual se caracterizaba ya antes de la implantación del fascismo en Italia al ala bolchevizada del socialismo que no quiso —y no quiere— hacer el último paso hacia el comunismo oficial. El mismo Nenni, después de haber devuelto con indignación el Premio Stalin, había tomado la iniciativa de entrevistarse en Pralognan, en Saboya, con su viejo amigo y adversario Saragat para discutir de la unificación socialista, que en tales circunstancias no podía ser otra cosa que la unificación de los socialdemócratas de ambos partidos.

Poco más tarde, en el Congreso de Venecia de 1956, se aprobó, tras un discurso gramático de Nenni, una moción que reflejaba su táctica de entonces, algo opuesta al comunismo oficial pero bastante ambigua en cuanto a su interpretación. Tuvo mayoría Nenni por su moción, adoptada por todos; pero luego se encontró con una mayoría más bien bolchevizada en el Comité Nacional, lo que provocó una crisis.

Desde entonces, un fuerte movimiento de la base en favor de una mayor independencia organizativa e ideológica ha cambiado la situación, y el «aparato», organizado sobre el modelo bolchevique por Rodolfo Morandi que por Rodolfo Morandi la guerra, ya no mostró la fuerza de antes bajo la dirección del sucesor de Morandi, Sandro Pertini, quizás también por falta de ciertas ayudas materiales que en el pasado parecían sostenían la orientación de los secretarios obedientes a las consignas del «partido» hermano. Nenni no teniendo salida con los del «aparato» y la mayoría bolchevizada en el Comité Nacional, ha sabido hábilmente hacer frente a esta situación haciéndose el líder de los «autónomos».

Tal ha sido la evolución en el seno del PSI a lo largo de tres años antes del Congreso de Nápoles que ha sorprendido a muchos observadores y despertado muchas, demasiadas esperanzas. No cabe duda, la discusión precongresual en la «Tribuna libre» del órgano del partido «Avanti!» ha sido algo nuevo en el PSI, un verdadero cambio de ideas, una verdadera discusión entre tres tendencias bien declaradas que ya no buscaron la tradicional moción de síntesis sino una aclaración en el Congreso.

No cabe duda, el Congreso luego terminó con una victoria de Nenni y de los autonomistas, que lograron el 58,7 por ciento de los votos. Ni cabe duda de que en ningún momento después de la guerra y de la liberación el PSI se ha «pronunciado» con tanta claridad en favor del método democrático. Mientras después de Pralognan Nenni cambió tan sólo la fórmula del pacto de Unidad de Acción en pacto de Consulta Mutua, esta vez osó declarar que ya no hay pacto de una u de otra clase con los comunistas. El discurso de Nenni y la mayoría que se ha pronunciado en su favor en el Congreso de Nápoles, ha sido un gran paso adelante, que por su parte constituyó en la discusión la «tercera fuerza» entre Nenni y Vecchieviti, algo agriamente dicho después de los votos que el 58,7 por ciento en favor de un líder que por 35 años ha estado en cabeza de su Partido, no parece un éxito exagerado.

Este comentario agriamente parece pertinente a primera vista, pero no resiste al análisis de la evolución del socialismo italiano. Hace 35 años

no era Nenni el único de los líderes del socialismo italiano en vísperas de trasladarse al exilio. Existían entonces también dos partidos: el socialdemócrata y el maximalista. Bajo la presión de las circunstancias totalitarias en el país y las del exilio, los dos partidos se unificaron, y en su dirección, hasta la invasión nazi en Francia, se encontraron al lado de Nenni no pocas personalidades de tipo «socialdemócrata» que, juntos con el, reconstituyeron el Partido Socialista después de la liberación de Italia.

No se puede, pues, afirmar que tan sólo Nenni hubiese sido «el» líder del socialismo italiano durante treinta y cinco años, sino tan sólo que ha sido el más conocido de entre ellos, que además ha sobrevivido a otros y que en el gran comicio de Nápoles ha ganado una partida que después del Congreso de Venecia tuvo que perder frente a los bolcheviques. Desde entonces Nenni ha sabido, con indiscutible habilidad, recoger los elementos de orientación autonomista en la base del partido, llevándolo a una fórmula que todavía dejaba suficiente margen para no rechazar al grupo de izquierda bolchevique y a los muchos «autónomos» que no quieren ingenuidades comunistas en el PSI pero siguen considerando los países tras la Cortina de Hierro como «campo socialista». Luego él y los suyos se aseguraron el poder en el partido eligiendo del Comité Nacional un Ejecutivo exclusivamente nenniano. Tal vez esta maniobra de toma del poder en el PSI es lo más revolucionario que se haya visto desde 1947 —año de la secesión socialdemocrática— en este partido, y al mismo tiempo lo menos «nenniano» ocurrido desde entonces.

Nenni es el orador más importante del socialismo italiano de su época, que siempre sabe recoger las tendencias de su público. En Nápoles no ha habido nadie que hubiera podido con éxito oponerse a él. Queda, pues, su discurso la piedra angular del comicio y la base de apreciación de la situación actual del socialismo italiano. Proclamando el autonomismo, algo tardío, del PSI, Nenni no quiso romper todos los puentes hacia las orillas bolcheviques. Confirmó, pues, que las relaciones entre socialistas (maximalistas) y comunistas deberían en el porvenir establecerse fuera de todo pacto, pero también sin «antagonismos preconcebidos» y sin perjuicio para la unidad obrera en el seno de la central sindical CGIL, aliada a la Internacional Comunista y predominantemente dirigida por comunistas de clara, con tal concepto, Nenni no ha podido pensar en una unificación con los socialdemócratas. Su invitación a la izquierda socialdemocrática de «unificar» con el PSI, en cuyo seno serían admitidos individualmente sin prejuicios, constituye el repudio de lo discutido con Saragat en Pralognan. Los delegados del Congreso de Nápoles, aun reivindicando su autonomía frente a los comunistas, han aceptado tal declaración, y aún más cuando el líder maximalista aseguró que la aceptación del método democrático no constituye el paso del PSI al campo socialdemocrático, con lo que todo está dicho con diáfana claridad, si jamás la palabra claridad puede emplearse tratando del maximalismo italiano desde el 1921 hasta hoy día. La colaboración con los comunistas ha sido luego preconizada no tan sólo en el terreno sindical, sino también en tres consideraciones sindicales y algunas Sindacatos autónomos en Italia—, si también para la política comunal, para la acción del PSI en el seno del movimiento cooperativista y en otras organizaciones de esta índole.

Los diez puntos de la moción autonomista confirmaron cuanto dijo el secretario general del PSI, triunfalmente confirmado en su cargo por el Ejecutivo «nenniano» que ha sido elegido por el Comité Nacional al final del Congreso. En materia de política internacional, se reivindicó un neutralismo no muy definido en favor de la paz y en oposición al imperialismo, que tampoco ha sido explicado para la mejor comprensión de los afiliados.

De tal modo, el Congreso de Nápoles puede llamarse un paso hacia la democratización del socialismo maximalista italiano, que nos deja algunas esperanzas en un mejor porvenir del movimiento socialista en este país no ya por la habilidad táctica de Nenni o por su poderoso oratorio, sino por el hecho de que en este Congreso, además de los feos secuestrados del «campo socialista» tras la Cortina de Hierro, se han visto elementos jóvenes que parecen inclinados a una nueva orientación realista de las tareas del socialismo democrático en un país democrático que les llevará forzadamente a proximidad del verdadero socialismo democrático de Italia y de los demás países europeos.

Experiencia sueca
Crecimiento de la importancia sindical en el dominio de la empresa

Las organizaciones sindicales de funcionarios públicos y el ministerio del Interior, en Suecia, han convenido modificar las bases o disposiciones que regulan los Comités de empresa de las administraciones del Estado en el sentido de ampliar y perfeccionar sus funciones.

Las nuevas atribuciones de los Comités de empresa en las administraciones del Estado tienen por finalidad:

a) Establecer una colaboración continua entre la administración y el personal para acrecer el rendimiento y servir lo mejor posible al público.

b) Informar al personal de las condiciones económicas y técnicas de la empresa o servicio y de los resultados obtenidos;

c) Actuar de manera que se asegure la eficiencia de la mano de obra y la economía del material;

d) Obrar en el sentido de asegurar la higiene y la seguridad en el trabajo y eliminar las causas de descontento;

e) Estimular en el seno de la administración la formación profesional;

f) Influir, de manera general, para obtener buenas condiciones de trabajo y de producción en la administración;

g) El Comité central de empresa tiene a su cargo, además de su propia acción, animar y guiar la actividad de los otros Comités y de sus delegados;

h) El Comité de empresa o uno de sus miembros tienen el derecho de presentar a la administración proposiciones sobre cuestiones relativas a la misma;

i) Se aumenta la cuantía de las retenciones o primas a los proyectos presentados por los funcionarios destinados a mejorar la técnica administrativa;

j) Concerne al Comité de empresa velar para que el personal de la administración y, particularmente, aprendi-

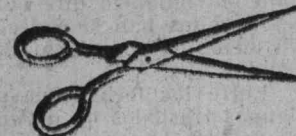
do y funcionarios nuevos reciban una formación profesional sólida y completa.

Obvio es decirlo, no se trata de la revolución socialista, pero el principio de democracia laboral está reconocido en esos Comités de empresa. Tal organización entraña doble importancia: primero, por el principio en sí; en segundo lugar, porque se trata del Estado mismo, el que, en su papel de empresario, acepta el control y la intervención de sus empleados. El mérito de este segundo aspecto radica en la tenaz resistencia del Estado, en todas partes, a considerar a los funcionarios públicos como a los demás trabajadores.

Suecia ha llevado este espíritu democrático hasta establecer Comités de empresa en el Ejército. Ni el Estado ni el Ejército han perdido con ello eficacia y autoridad. Ni el Ejército carece de disciplina ni en el Estado se ha establecido el desorden por el hecho de que soldados y funcionarios tengan reconocido el derecho a velar por su bienestar en el trabajo, a proponer mejoras y a conocer el rendimiento de su empleo y de la función que le concierne.

No es todavía la socialización, pero es un aprendizaje necesario para no desacreditarla cuando a ella se llegue, tanto en la administración del Estado como en la industria y el comercio. Los sindicalistas suecos, previsores y cautos, ponen buen cuidado, mediante cursos permanentes para vocales del Comité de empresa, en que los representantes sindicales u obreros que vayan a esos organismos posean la preparación teórica necesaria que les permita cumplir airoso y provechoso sus funciones.

ALFA



Los siete niños de Ecija

(Viene de la cuarta pag.)
Madrid y toda su zona, especialmente Mudarra, Zarcadón y Quintanar de Oñego. Las gracias de estos niños, como las del Tenorio, recorren toda la escala social y oscilan desde la mascarada indigna a la orgía más desenfundada. Todas ellas se caracterizan por un desprecio absoluto a toda autoridad, a todo freno legal, por una total indiferencia respecto a los derechos de los demás. Sus barbaridades de señoritos ociosos y adinerados son siempre respaldadas y excusadas por el eco de sus apellidos, por el poder de sus parientes y amigos. Se llaman nada más y nada menos que... bueno, diremos ahora que son siete y que su audacia y su desvergüenza, les ha hecho acreedores al sobrenombre histórico de «Los siete Niños de Ecija». Son, sin duda alguna, representantes de aquellos señoritos tan claramente aludidos por el ingeniero fundador de la Falange como «zánganos de la colmena social» que él se proponía

desterrar, sin perdonar, pobre iluso, que son la seculera obligada de todo régimen totalitario, despótico o dictatorial.

La audacia de esta cuadrilla de auténticos gamberos llegó en cierta ocasión al punto de introducirse en el cuartel de la Guardia Civil de La Mudarra para, prevaleidos del poder de sus influencias, apoderarse de los uniformes de los guardias, con lo que, así disfrazados, continuaron la jerga en la propia Valladolid. ¡Cómo —pensarán ustedes— mesurar las barbas de la Guardia Civil de senanciar manera! ¡Les fusilarán! ¡Cál, no señor; no les pasó nada: eran «intocables».

Ellos han hecho suyo el lema del Enyor: «Por donde quiera que voy, va el escándalo conmigo»; y nosotros podemos decir de ellos lo que del caballo de Atila, que donde ponen las patas no sale más la hierba.

El bachiller GARRASO

Valladolid.

Cuba desde Europa

(Viene de la cuarta pag.)

militeres. Tanto o mayor corresponde a los políticos civiles. Trate de demostrarlo hace dos o tres años en un escrito que leí ante el Congreso por la Libertad de la Cultura en Milán y que se publicó en la revista «Bohemia», de La Habana. «Segunda contienda», se titulaba el primer editorial de «The Times», de Londres, del 3 de enero. «Su segunda contienda (la de Fidel Castro)—decía el diario conservador inglés—, contra adversarios menos visibles, empieza ahora». Aludía a la lucha con ciertas fuerzas armadas que, invirtiendo el apotegma de Clausewitz, acaso vean en la política una continuación de la guerra y la dictadura por otros medios. Con la cual la historia se repetiría perpetuamente hasta la consumación de los siglos.

Sin embargo, es posible que también en esto se esté celebrando el ritmo de la historia. Hace poco leí un libro admirable, «Panamericanismo democrático», de Diego Uribe Vargas, profesor de la Universidad de Bogotá. Sin perjuicio de ocuparme con más detenimiento de esa obra fundamental en otra ocasión, voy a recoger aquí brevemente su tema culminante. A juicio del autor, la Organización de los Estados Americanos debe constituir un Tribunal o Corte Panamericana que garantice los derechos del hombre en toda América. Uno de esos derechos es el ejercicio efectivo de la democracia representativa, reconocido por la Carta de Bogotá de 1948 y por el protocolo de 1952 a la Convención de Roma de 1950. Es decir, toda Constitución americana debe ser una democracia representativa, y todo Gobierno americano debe ser constitucional. Si no lo fueran, si un golpe de Estado o unas elecciones fraudulentas falsasen la democracia representativa de un país de América, cualquier individuo o un grupo de ese país podrá solicitar la intervención de la futura Corte Panamericana para que dictamine sobre el Gobierno en litigio. A este respecto escribe el profesor Jesús María Yepes en su excelente prólogo a: «Panamericanismo democrático» de Uribe Vargas:

«Esperamos que en la próxima Conferencia panamericana, que se reunirá en 1959 en Quito, los países americanos tendrán la feliz idea de instituir la Corte panamericana de los derechos del hombre, que sería completamente obligado de la Carta de la Organización de los Estados Americanos, al par que la garantía más eficaz de la libertad y la democracia representativa en el Nuevo Mundo».

Si el nuevo Gobierno de Cuba —patria de grandes juristas y filósofos del Derecho— hiciera suya esta idea de una Corte Panamericana para defender la democracia representativa en América, ¿quién podría disputarle el título de ser su más legítimo defensor en la próxima Conferencia de Quito? ¿Quién podría dar mayores pruebas de altruismo que un Gobierno que cede las armas triunfantes a las togas de la ley democrática?

LUIS ARAQUISTAIN

Organización

Inventario de dos años

En este artículo, el autor establece un balance general de las actividades regionales de la CIOSL al cabo de dos años de experiencia en sus funciones de director de su Departamento de Organización.

EN el inventario de los problemas orgánicos y del progreso de la CIOSL, durante los dos últimos años, sirve también para recordar que el puesto de director de Organización, como parte integral del Secretariado, de ninguna manera sirvió de iniciación para las actividades regionales. Por el contrario, la creación de dicho puesto correspondió a un segundo grado de desarrollo natural de la organización. Las actividades regionales de la CIOSL ya fueron definidas en su Congreso constituyente, en 1949.

Es necesario esclarecer en la mente de todos que la CIOSL, al delinear sus primeros esfuerzos para construir un efectivo movimiento sindical internacional, enarbó dos conceptos básicos, desde el comienzo: uno puede ser descrito como «la organización de los no organizados», y el otro, como «regionalismo». La CIOSL, al abordar los problemas sindicales bajo esos dos aspectos, indudablemente procedió con un espíritu creador, nuevo y revolucionario. En este artículo me propongo indicar brevemente qué progresos ha realizado la organización en los terrenos internacional y regional.

El progreso crea problemas

En realidad, se puede decir que el progreso crea sus propios problemas. Mirando los hechos bajo esta perspectiva se comprende por qué el Comité Ejecutivo de la CIOSL, en el Congreso de Viena, celebrado en 1955, decidió que aunque las actividades regionales habían significado una inmensa ayuda suplementaria para la organización, había llegado el momento de realizar algo más: expandir los trabajos regionales, proporcionar recursos más adecuados, dotarlos del personal requerido. Con relación a tales puntos de vista, consideramos que se ha realizado un progreso notable en los dos últimos años.

Pero no podemos contentarnos con las realizaciones alcanzadas, puesto que ellas nos han proporcionado la experiencia suficiente para obtener mayores éxitos en el futuro. Debemos darnos cuenta de que siempre se abren nuevas fronteras para el desarrollo del sindicalismo libre, como ha ocurrido últimamente en Venezuela, en Madagascar y en Indonesia. Otras fronteras desgraciadamente se han clausurado, por lo menos temporalmente. De esta manera, el progreso debemos medirlo en relación al crecimiento potencial, así como con relación a las realizaciones alcanzadas.

La organización potencial en muchos de los países en los cuales la CIOSL cuenta con organizaciones afiliadas ha sido tremenda. Con pocas excepciones, el contenido de este potencial, en términos de organización, no ha sido completamente valorizado, inclusive en los países más avanzados, donde existe un movimiento sindical comparativamente maduro. Pero las necesidades organizativas y el potencial de las organizaciones en los países nuevos, que se están desarrollando, han sido mayores y todavía hay mucho que hacer en cada uno de esos países y en cada región.

Aumento de los efectivos

La educación y el entrenamiento para la dirección sindical representan un imperativo continuo, cualquiera que sea el desarrollo alcanzado por un sindicato. En este terreno también se han hecho progresos considerables en los dos últimos años. Pero repetimos que no debemos contentarnos con las realizaciones y hay que utilizar las experiencias para el futuro. Tenemos que darnos cuenta de que en la medida que la organización se desarrolla, sus necesidades aumentan.

Por ejemplo, para marchar de acuerdo con el potencial de crecimiento del movimiento sindical en la India, debemos ayudar a nuestras organizaciones afiliadas para que dupliquen el número de sus miembros en un año y, después, para que lo vuelvan a duplicar en el plazo de cinco o seis años. Efectivamente, debemos trabajar en forma acelerada para cumplir el propósito que expresamos en el Congreso de la CIOSL en Túnez, celebrado en 1957, cuando acordamos duplicar los efectivos de nuestra organización para 1967. Al hacer el inventario de nuestras actividades, debemos también indagar las posibilidades que ofrece el movimiento sindical del mundo libre para duplicar sus efectivos en los próximos diez años.

A juzgar por la experiencia, de los dos años últimos, bien podemos decir confiados que el movimiento sindical libre cuenta con los recursos necesarios, y mayores aún, tanto en material humano como en

dinero, para satisfacer adecuadamente las perspectivas que se ha propuesto. Sin embargo, la experiencia también nos ha demostrado que siem-

Por Charles H. Millard

pre estamos empeñados en realizar tareas progresivas que nunca acaban y que no es fácil disciplinarnos no solamente para cumplir con las tareas de nuestra organización, sino para prestar ayuda a otros que en el pasado nos parecían bastante alejados de nosotros. Hoy los aviones supersónicos, la energía atómica y las comunicaciones modernas hacen que los trabajadores de los cuatro puntos cardinales se encuentren estrechamente unidos. Quien aspire a vivir en un mundo de paz y de libertad, no puede permanecer aislado. Son las condiciones de la vida contemporánea y no solamente la CIOSL las que determinan que los movimientos sindicales nacionales se conviertan en un gran movimiento sindical internacional, mundial.

Las organizaciones regionales

Probablemente las mayores ganancias obtenidas por la CIOSL, organización relativamente joven, las hemos conseguido en el crecimiento de nuestras organizaciones regionales. Al respecto debemos recordar que si el progreso acarrea problemas, también es cierto que «el éxito alimenta al éxito». Se puede afirmar con seguridad que los progresos que hemos alcanzado en Asia son el preludio de los que realizaremos en los años próximos. Los trabajadores malayos del caucho suministran un ejemplo definitivo sobre los efectos del éxito en una organización regional. Hace cinco años el Sindicato de estos obreros tenía desesperada necesidad de ayuda. La ayuda, en la forma de préstamos y de asistencia técnica, la recibió fuera del país, es decir, lejos de su región. Hoy, este Sindicato es suficientemente poderoso para ayudar a la organización regional de la CIOSL en Asia, la ORA, en múltiples formas. Inclusive también presta ayuda a los obreros de las plantaciones de África.

Realidades y perspectivas

En la medida en que la CIOSL crece, su voz y su influencia cada día adquieren mayor importancia entre las organizaciones no gubernamentales, con status consultivo en la ONU, la OIT y otras agencias. En este terreno la CIOSL va conquistando posiciones cada vez más firmes y se abren nuevas perspectivas. Los gobiernos y las empresas comprenden con mayor claridad que la negación de los derechos sindicales y las posiciones antibolcheviques son insostenibles, porque la CIOSL eleva su protesta ante los consejos y organizaciones internacionales. Finalmente, cualquier estudio prolijo demuestra que hemos dado pasos de avance en el terreno de la comprensión y de la cooperación. Día a día las centrales sindicales nacionales reconocen que no pueden defender los derechos de sus afiliados desligados de las actividades regionales o internacionales. También entre los SPI se ha establecido una más estrecha cooperación, y entre los mismos con la CIOSL y sus organizaciones regionales. Por su parte, la CIOSL reconoce que sin el apoyo de todos los integrantes del movimiento sindical no puede afrontar los problemas que están conectados en un mundo que ya está unido en muchos aspectos.

En síntesis, nosotros comprendemos que si los sindicatos locales y nacionales no pueden realizar dentro de sus límites todo lo que deberían hacer; que si los secretarios tampoco pueden realizar todo dentro de sus límites; que si la CIOSL aislada y sola también se encontraría carente de fuerzas suficientes para realizar sus tareas; en cambio, trabajando todos juntos, aumentando los esfuerzos múltiples, los ideales de Pan, Paz y Libertad para todos, pueden convertirse verdaderamente en realidad para millones de trabajadores y sus familias.

(De «Mundo del Trabajo Libre», órgano de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres).



ANNEX
Se convoca a todos los afiliados a una asamblea general para el día 8 de febrero, con el siguiente orden del día: 1) Lectura del acta de la reunión anterior; 2) Gestión de Tesorería; 3) Lectura de correspondencia y circulares; 4) Ruegos, preguntas y proposiciones.
Se encarece a todos los compañeros puntual asistencia. — El secretario, T. Ossa.

ARGEL
El domingo 25 de enero celebró nuestra Agrupación su asamblea general ordinaria correspondiente al cuarto trimestre de 1958. Abrió la reunión J. G. Barba, presidente de la Mesa de discusión y actuó de secretario el titular del cargo, compañero Barona.

Se hizo constar en acta el sentimiento de la asamblea por el fallecimiento de la esposa del compañero J. Pinar.
El secretario del Comité informó de la gestión de este organismo, así como del estado de cuentas en el mismo período, que acusa un apreciable aumento en la recaudación. Tras preguntas del presidente, la asamblea aprobó unánime dicha gestión.

Leyóse las circulares conjuntas de las Ejecutivas centrales y de las departamentales del Partido y de la Unión, y fueron largamente discutidas, aceptando los reunidos la sugerencia del Comité de hacer un donativo de los fondos de la Sección a la UGT y a los compañeros que fueron detenidos recientemente en el interior de España.

El movimiento de afiliados registrado el ingreso de un compañero, y se informó a la asamblea que

ción sindical se verifica en forma acelerada, tanto en los países latinoamericanos como en los de lengua sajona del Caribe. Y aquí comprobamos una vez más como la expansión sindical y el éxito que ella alcanza en un país se refleja inmediatamente en toda la región geográfica.

Los S.P.I., la O.N.U. y la O.I.T.

El alcance de la actividad de la CIOSL no queda limitada a sus afiliados o a sus organizaciones regionales. También realiza a través de los Secretariados Profesionales Internacionales (los SPI) y de las agencias especializadas de la ONU como la OIT. Nunca estas organizaciones pudieron realizar en el pasado una actividad tan intensa y extensa, como la que ha realizado mediante la ayuda y cooperación de la CIOSL y de sus organizaciones afiliadas y regionales. Particularmente este trabajo se intensificó en los últimos dos o tres años, ofreciendo las más halagüeñas perspectivas.

Durante el mismo período, los planes para crear un poderoso secretariado internacional para obreros agrícolas y de plantaciones, culminaron en el Congreso de la CIOSL en Túnez, al constituirse la Federación Internacional de Trabajadores de las Plantaciones. Esta organización ya ha comenzado a realizar sus programas de acción en Asia y en África y sus posibilidades de rápido crecimiento son evidentes.

Realidades y perspectivas

En la medida en que la CIOSL crece, su voz y su influencia cada día adquieren mayor importancia entre las organizaciones no gubernamentales, con status consultivo en la ONU, la OIT y otras agencias. En este terreno la CIOSL va conquistando posiciones cada vez más firmes y se abren nuevas perspectivas. Los gobiernos y las empresas comprenden con mayor claridad que la negación de los derechos sindicales y las posiciones antibolcheviques son insostenibles, porque la CIOSL eleva su protesta ante los consejos y organizaciones internacionales.

Finalmente, cualquier estudio prolijo demuestra que hemos dado pasos de avance en el terreno de la comprensión y de la cooperación. Día a día las centrales sindicales nacionales reconocen que no pueden defender los derechos de sus afiliados desligados de las actividades regionales o internacionales. También entre los SPI se ha establecido una más estrecha cooperación, y entre los mismos con la CIOSL y sus organizaciones regionales. Por su parte, la CIOSL reconoce que sin el apoyo de todos los integrantes del movimiento sindical no puede afrontar los problemas que están conectados en un mundo que ya está unido en muchos aspectos.

En síntesis, nosotros comprendemos que si los sindicatos locales y nacionales no pueden realizar dentro de sus límites todo lo que deberían hacer; que si los secretarios tampoco pueden realizar todo dentro de sus límites; que si la CIOSL aislada y sola también se encontraría carente de fuerzas suficientes para realizar sus tareas; en cambio, trabajando todos juntos, aumentando los esfuerzos múltiples, los ideales de Pan, Paz y Libertad para todos, pueden convertirse verdaderamente en realidad para millones de trabajadores y sus familias.

(De «Mundo del Trabajo Libre», órgano de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres).



después de las comunicaciones personales y la nota publicada en nuestro órgano, el SOCIALISTA sólo dos afiliados respondieron al justo y razonable llamamiento hecho por la Tesorería. Se acordó dar de baja, por morosos recalcitrantes, a dos afiliados.

Se decidió por unanimidad la reelección del Comité y de la Mesa de discusión con la siguiente formación para el año 1959: Comité, Presidente, Tomás A. Barquero; secretario-tesorero, Santiago Candel; vocales, Isidoro Pérez Gutiérrez y José García Segura. Mesa: José García Barba y César Barona, respectivamente.

Tras varios acuerdos de carácter administrativo, se levantó la reunión. — S. G.

Aviso importante a los afiliados
Para el domingo día 1 de marzo, la Agrupación Socialista de Arge invita a todos sus afiliados, así como a los de las Agrupaciones vecinas, a una charla que en nuestro domicilio social dará el compañero César Barona con el tema «CIOSL y las cartas publicadas en EL SOCIALISTA», de Indalecio Prieto y Miguel Sánchez-Mazas.

Por la importancia de esta charla, se ruega a todos los afiliados puntual asistencia. La reunión comenzará a las diez de la mañana. Por el Comité: el secretario-tesorero, C. Candel.

TOURS
Esta Sección celebrará asamblea general ordinaria, con el orden del día de costumbre, el domingo día 15 de febrero, en permanencia en el salón de la UGT, inmediatamente después de terminada la asamblea de la UGT. — El Comité,

De España

¿Para quién el beneficio?

El litro de gas-oil para consumo en la flota bacaladera costaba, cuando la crisis de Suez, 1,02 ptas. Hoy cuesta 2 ptas. Casi el doble. Porcentualmente, el precio de hoy equivale al 196,07 por ciento del que estaba en vigor durante la referida crisis. ¿Es debido a que los precios internacionales obligan a establecerlos así en España? No. Cuando el conflicto de Suez subieron los precios. Pasada la crisis, bajaron. La recesión norteamericana también contribuyó a la baja. ¿Por qué entonces el gas-oil cuesta más a los consumidores de la flota bacaladera?

Si el producto de esta pesca fuera como el caviar, para caprichosos y ricos, no habría motivo de queja o no tendría sin cuidado el problema; pero el bacalao no es comida de ricos, sino de pobres y clase media. El precio del gas-oil en nada favorece el establecimiento de precios razonables para este modesto como sabroso condumio si se prepara a la moda vasca.

Si no ganan los trabajadores, ni ganan las clases medias con el incremento del precio del combustible, habría bien el señor Ullastres ver dónde aprieta el zapato. Los salarios, ni durante ni después de la crisis de Suez, tuvieron movimientos ascensionales como ese derivado del petróleo, que deriva de la destilería de Escombreras, que deriva de una empresa anacional, que deriva del Gobierno y que se distribuye por empresa monopolística de fácil control.

Garantizan la paz y el orden

El que se pica, ajos come. A esa conclusión se llega después de leer las traducciones de los artículos que viene publicando en el «New York Times» Mr. Benjamin Welles.

Los norteamericanos se han inquietado a causa de las denuncias de la CIOSL acerca de la impopularidad de los yanquis en España. Se han inquietado de las manifestaciones de los españoles mismos, dentro y fuera de España, contra la fuerza política estadounidense, apuntaladora de la dictadura franquista. Con esa actitud le sale el tiro por la culata, pues las bases españolas y el apoyo al dictador se intentan justificar, ambas cosas, por la necesidad de contener una eventual agresión comunista. Ahora bien, esas bases y ese mismo apoyo, producidos en el pueblo español reacciones antiyanquis, empuja a las izquierdas y a toda la oposición antifranquista a la extrema desesperación, y los extremos en materia política son semilleros comunistas. Es decir, los norteamericanos fomentan el comunismo en España. No es ese el propósito que persiguen, pero ese es el resultado.

Los artículos del señor Welles son un intento de justificación. Quien no peca, no ha menester confesión ni penitencia; menos aún justificarse. Sin embargo, el periodista nos enumera los beneficios de la ayuda norteamericana para la modernización del Ejército, aliento a la economía y las penas y sacrificios de los oficiales.

Correo hispano

Los siete niños de Ecija

DESDE hace algún tiempo, la sumisa, adonada y estúpida prensa nacional nos tiene acostumbrados a sacar periódicamente a la palestra de la discusión pública el tema, tan socorrido y gastado, del gamberrismo. El narquo («ABC», especialmente) no pierde ocasión de aprovechar cualquier insignificante motivo de «crónica de sucesos» para largar a sus atetardados lectores una barandada de artículos, sueltos periodísticos y hasta colaboraciones de cierto valor literario pasado de moda, clamando por remedios energéticos que acaben con este mal social. Se defiende la adopción de radicales medidas, se habla de robustecer las atribuciones de las autoridades civiles, y hasta se llegó a suponer, con notable ligereza, que el nombramiento del energético Alonso Vega como ministro de la Gobernación no tenía más base y fundamento que el terminar con esta plaga molesta.

Lejos de nosotros el mostrar la más ligera simpatía por el ejemplar de infrahombre que supone el gamberrismo. Pero de los que las cosas en su punto. No se puede negar, ciertamente, la existencia, entre las masas trabajadoras españolas, de cierto germen de gamberrismo, mal, por otro lado, no exclusivamente nacional; completamente abandonado en las más infrahumanas condiciones económicas, sociales y educacionales, ello no es extraño. Pero este gamberris-

ciales estadounidenses residentes en España. Si en ello hubiera algo de verdad, y al-

Por J. B.

go hay sin duda, queda anulada con estas dos comprobaciones que el señor Welles registra: «Sin embargo, el programa de bases militares ha inspirado verdadero odio a los izquierdistas españoles enemigos del general Franco. Consideran que ha sido el medio para vigorizar una ineficiente y anárquica dictadura.» «Y los sectores derechistas —banqueros, industriales, jerarquías eclesiásticas, jefes de empresa, burocracia y altos jefes militares— lo aceptan, incluso en el caso de que no les guste la presencia de las fuerzas norteamericanas. Y es que le garantizan la paz y el orden.» (Los subrayados son nuestros.)

El señor Welles no menciona entre los que aceptan la presencia americana a los trabajadores y clases medias, más del 80 por ciento de la nación. Es bien patente, pues, el error de asistír, apuntalándola, una tiranía impopular y torpe.

Triste papel juegan en España los líderes de la defensa occidental. La paz y el orden, como se entiende hoy en España, se confían a la guardia civil y a los sepultureros. La paz, a los sepultureros, porque es la paz de los cementerios y fosas comunes; el orden, a la guardia civil, porque es el orden cuartelero y carcelario.

En la lucha que la oposición sostiene contra Franco, el Tío Sam representa a las mil maravillas el papel de Duguesclín: parece que ni quita ni pone rey, pero se las arregla para apoyar al traidor.

¿Qué pasa con la propiedad rústica?

En «Cartas de nuestros lectores», *El Economista* publica una de J. P. L. en la que el tema consiste en quejarse del dirigismo y del trato desigual que reciben los poseedores de capital según que lo inviertan en acciones o en la compra de fincas. Señala, en primer término, que mientras el dinero invertido en acciones se ha desvalorizado enormemente bajo los golpes de la inflación, los valores rústicos han crecido de manera alarmante, de suerte que fincas rústicas, de 1936 valían 200.000 ptas., se venden hoy entre 8 y 10 millones; es decir, se trata de bienes que en veintidós años multiplicaron su valor por 40 o 50, ya que su precio actual equivale al 4.000 o 5.000 por ciento del que tenían en 1936. Por el contrario, las acciones, las que más han crecido, no han ido nunca más allá del 1.000 por ciento.

«Es porque las inversiones en bienes rústicos son más rentables que las acciones? No. El mismo autor de la carta advierte —y raro es que la censura lo haya permitido—

... pese al trato de favor que goza la propiedad rús-

tica, contribución baja, jornales de 35 ptas. en la mayoría de los casos, a las enormes sumas invertidas por colonización, regadíos, tractores, tractores, etc., la producción agrícola no, señala aumentos apreciables, es decir, que permanece a los mismos niveles de hace 30 años.»

Al autor se le calentó la pluma al calificar de enormes las sumas invertidas en colonización agrícola, al mencionar tractores, regadíos y nuevas semillas. Si algo hay de esto, la mayor parte se encontrará en algún museo o estación agrícola modelo para mostrarlo a los turistas y para que no lo ensucien con sus callosas manos los agricultores.

Dado que en el mercado español domina la demanda, los productos del campo tienen segura venta. Los más selectos, por otra parte, se exportan; pero los precios agrícolas no son muy remuneradores y las cosechas no siempre compensan los gastos que ocasionan. Echémose la culpa a la meteorología o a las siete plagas de Egipto.

Es cierta la desvalorización del dinero invertido en acciones, pero siguen siendo éstas y no el campo las que aseguran mejor rentabilidad efectiva, que entre dividendos y acciones suele alcanzar hasta el 60 o 70 por ciento.

Lo que sucede es que la tierra, como el oro, es un buen refugio para el dinero miedoso. En los momentos de crisis, el dinero se refugia en el oro, en la tierra, en fincas urbanas o en los Bancos suizos. Lo que importa es que por qué tiene miedo con un régimen anticomunista, católico, estable, fuerte —excesivamente fuerte— y protegido por dos poderes sólidamente establecidos, según las apariencias, tales como el Vaticano y los Estados Unidos?

En un Estado capitalista, y tal es el caso de España, si quiera el apellido le cuadre sólo a medias, los años del dinero tienen libre acceso al conocimiento de lo que pasa en las más recónditas interioridades de la política y administración del Poder Público. Luego, si tienen miedo, de ello no hay duda, por algo será. Puede ser porque barruten la incontestable desvalorización de la peseta. Puede ser porque les parezca evidente e irreparable la inestabilidad política. Puede ser que les asuste el advenimiento de la consecuencia fatal de la inestabilidad del régimen, azafrañada con el derumbe de la peseta y el inaplazable saneamiento de la economía española por el régimen provisional o definitivo que suceda al franquismo. Sea por lo que fuere, el capitalismo español tiene miedo.

En la cárcel de Carabanchel se encontraban el 21 de enero los siguientes compañeros recientemente detenidos:

- 1) Jenaro Fernández López, 46 años, casado, un hijo; canarero; de Oviedo.
- 2) Emilio Llaneza Prieto, 49 años, casado, dos hijos; trabajador de la Fábrica de Explosivos de Oviedo.
- 3) Vicente Fernández Iglesias, 58 años, casado, dos hijos; 3 nietos; empleado de Seguros, de Sama de Langreo.
- 4) Amalio Álvarez Martínez, 38 años, soltero; especialista en la Fábrica de Explosivos de Oviedo.
- 5) José Graciano Fernández, 50 años, soltero; minero; de Sama de Langreo.
- 6) Cecilio Pérez Castaño, 25 años, soltero; empleado; de Oviedo.
- 7) Fernando Cabal Pintado, 25 años, soltero; empleado; de Oviedo.
- 8) Angel Valle Riestra, 30 años, casado, un hijo; minero; de Sama de Langreo.
- 9) Vicente Suárez Suárez, 30 años, casado, un hijo; minero; de Sama de Langreo.
- 10) Dos de los nueve detenidos arriba indicados iban a ser probablemente puestos en libertad provisional en la última decena del mes de enero.
- 11) Salvador Clop Carpi, 38 años, casado, un hijo; pastelero; de Barcelona.
- 12) Juan García García, 62 años, casado, tres hijos; albañil; de Barcelona.
- 13) Miguel Casablanca Juanico, 43 años, casado, un hijo; comerciante; de Barcelona.
- 14) Sebastián Padrós Benasco, 50 años, casado, un hijo; comerciante; de Barcelona.
- 15) Francisco Ureña Torres, 47 años; peón; de Granada.
- 16) Manuel González Méndez, 52 años, casado, tres hijos; comerciante; de Madrid.
- 17) Antonio Sampere Gómez, 30 años, soltero; médico; de Madrid.
- 18) Vicente Urcola Ansola, 40 años, soltero; médico; de San Sebastián.
- 19) Luis Martín Santos Ribero, 34 años, casado, dos hijos; médico; Director del Sanatorio Psiquiátrico de San Sebastián.
- 20) Antonio Amat Maiz, 39 años, soltero; abogado; de Vitoria.
- 21) Joaquín Pradera Machimbarrena, 38 años, casado, un hijo; abogado e industrial; de San Sebastián.

Desde el 19 de diciembre de 1958 al 21 de enero de 1959, doce detenidos han sido puestos en libertad provisional o siguen detenidos en sus domicilios particulares bajo la vigilancia directa de la policía. Algunas de estas medidas han sido decretadas por el juez especial a virtud de lesiones o enfermedades padecidas por los detenidos.

Entre las fechas que señalamos, se han producido algunos traslados de detenidos de provincias a Madrid. Es así que han sido trasladados a Madrid:

PROCEDENTES DE SEVILLA

Urbano Orad de la Torre y Alfonso Fernández.

PROCEDENTES DE BILBAO

Fernán Oñate, 62 años, casado, dos hijos; panadero. Manuel Garrido, 48 años, casado, dos hijos; industrial.

EN PROVINCIAS

Sevilla: Seis personas siguen detenidas. Granada: Cuatro personas siguen detenidas. Zaragoza: Dos personas siguen detenidas. Málaga: Sigue detenido Francisco Román Díaz, 44 años, casado, dos hijos; contable.

El estado moral de los detenidos es excelente, sintiéndose éstos plenamente reconvertidos por el interés constante y las pruebas de amistad que se han manifestado y siguen manifestándose en todo el ámbito nacional y en todas las naciones libres y democráticas.

Cuba desde Europa

Por Luis Araquistáin

EN la crisis de Cuba no hubo más que sorpresas para los europeos. La primera de todas, que un puñado de hombres casi inermes se echaban al monte —en Sierra Maestra— con la pretensión de derribar un Gobierno presidido por un militar que mandaba personalmente un ejército bien disciplinado y dotado de toda clase de armas modernísimas. La aventura de Fidel Castro parecía descabellada por lo anacrónica. El tránsito de lo esperado a lo ocurrido lo explicaba el 3 de enero de 1959 el profesor y humorista Robert Escarpit en «Le Monde», de París, con estas palabras:

«Sale Batista. Entra Fidel Castro. Yo espero que los franceses tendrán esta vez el buen gusto de no sonreír de esta revolución latinoamericana.» En realidad, todo el mundo, y no sólo los franceses, se habían sonreído de aquellos soldados barbudos cuyas fotografías publicaban con frecuencia los periódicos. Al verlos tan pintorescos y tan extemporáneos, los lectores dudaban si aquellos insurgentes hirsutos estaban haciendo una guerra de verdad o una película sobre el Far West norteamericano de otra época.

Otra sorpresa era la aparente lenidad y lentitud de Batista. Con todos los medios disponibles, ¿por qué tardaba tanto en sofocar la rebelión de aquellos locos temerarios? No había más que una explicación: Batista imitaba con los rebeldes la táctica dilatoria, de desgaste gradual, que Fabio Máximo Cunctator practicó tan eficazmente contra Aníbal en Italia. Aspiraba por lo visto a imponer su autoridad con la menor efusión de sangre posible. En Europa se conocía a Batista principalmente por el libro de Emil Ludwig sobre Cuba y por «Inés de Latin America», de John Gunther. Batista —decía Gunther— «odia la crueldad... Batista jamás ha matado a nadie... Ni hay un solo preso político en Cuba.» Pero el libro de Gunther tenía una fecha: 1940. Esa imagen benévola y anticuada era la única que habían aprendido los europeos. Del Batista de 1952 a 1958 apenas sabían nada. La prensa europea guardaba un silencio discreto y más o menos desinteresado. Y si algún periódico daba alguna nota discordante, como «Le Monde» con la serie de artículos que publicó entre el 13 y el 18 de mayo de 1958, con el título de «Cuba entre la culpa y el miedo», los lectores se encogían de hombros, escépticos o eufóricos. Seguían prefiriendo la imagen humanitaria y romántica del dictador.

Toda aquella guerra civil llegaba a Europa envuelta en un ropaje del más puro estilo romántico: el escenario de unas montañas abruptas y punto menos que inaccesibles, que pocos europeos se imaginaban que pudieran existir en Cuba; los tipos humanos, espectaculares, fotogénicos, cineáticos; los rápidos sensacionales e incurrentes, como el del automovilista argentino Fangio; los anuncios frecuentes de una guerra total y sin cuartel, que no acababan de empezar nunca. Algunos europeos recordaban no pocas guerras hispanoamericanas en que muy rara vez había un muerto que otro, y sobre todo aquella en que los soldados de un país en guerra con el Paraguay, al ver que los paraguayos hacían fuego de verdad con sus fusiles, les gritaban con profunda y admirable indignación: «¡No disparen, amigos! ¡No sean groseros!»

No era una película ni una comedia; pero Europa se obstinaba en no ver otra cosa. Hasta que en los últimos días del pasado diciembre llegó el momento de la batalla decisiva en el centro de la Isla. Los que habían sonreído hasta entonces de lo que creían una comedia, se escandalizaron ahora ante la inesperada tragedia, ¡cómo! ¡Una batalla donde hubo miles de

mueritos! También eso les parecía anacrónico. En Europa millones de gentes, si es preciso, en una guerra internacional y civilizada, como las dos mundiales; pero aquí ya no se estilan, por bárbaras, las guerras civiles, salvo en países históricamente rezagados como España y los del Este. En el resto de la propia América ibérica las revoluciones triunfan y fracasan en unos días o unas horas, pero no se prolongan más de dos años ni acaban en un mar de sangre, como la última de Cuba.

Esto era verdad. Después de la revolución mejicana que empieza en 1911 y dura casi dos décadas, no había habido en toda América una guerra civil tan larga y sangrienta como esta de Cuba. Lo cual ha colmado de estupor a los europeos por no poder explicárselo. Clasificaban a los cubanos entre las gentes más cultas y humanas de ese Continente, desbordantes de cordialidad y afable campechanía, y así son en efecto. Pero Europa olvida o ignora que Cuba no adquirió su independencia hasta 1901, casi un siglo más tarde que el resto de América liberada, y que si se retrasa tanto no es ciertamente por desdén de su soberanía ni por falta de temperamento heroico. Cuba no podía vencer sola a España, la cual, después de perderla la América de tierra firme, había concentrado el resto de sus fuerzas imperiales en las dos Antillas y en las Filipinas. Y sin embargo Cuba combató por la independencia en una guerra de diez años (1898-1898), que le costó docientos mil vidas y unos setecientos millones de dólares en bienes destruidos. Reanudó la lucha en 1895 bajo la dirección del gran poeta y prosista José Martí que, como Fidel Castro, también se echó al campo y allí encontró la muerte. La guerra de 1898 entre los Estados Unidos y España le trae al fin la independencia a Cuba.

Pero era una independencia condicionada. Por la enmienda Platt del tratado de 1901, los Estados Unidos se reservan el derecho de intervenir en Cuba para restablecer el orden. Intervinieron en varias ocasiones. Era el precio de la liberación. La enmienda Platt fue derogada después de la caída del general Machado. Por esto, contra la extrañeza también de muchos europeos, no les era posible a los norteamericanos sostener legalmente por la fuerza a Batista. Además, han ido aprendiendo en las dos últimas décadas que las dictaduras tiran el exilio, en la persona de su secretario general, compañero Rodolfo Llopis, haciéndolo llegar su más fervorosa solidaridad y su ofrecimiento de colaboración en la lucha.

Saluda al glorioso Partido Socialista Obrero Español en el exilio, en la persona de su secretario general, compañero Rodolfo Llopis, haciéndolo llegar su más fervorosa solidaridad y su ofrecimiento de colaboración en la lucha.

Recomienda a los parlamentarios socialistas que hagan una protesta pública en las sesiones extraordinarias del Parlamento contra tal persecución, solicitando que la delegación de Uruguay en las Naciones Unidas proteste contra la flagrante violación de la Carta de los Derechos Humanos.

Tras consignar, conforme constaban en una circular de la Internacional Socialista, los

En espera del «Nihil obstat»

AS actitudes de la Iglesia católica han sido elementos muy importantes, por no decir decisivos, en los cambios políticos que se han operado durante estos últimos años. Y más que las actitudes en el plano mundial, aquellas otras existentes o creadas en el ámbito nacional de cada país, determinadas por la vida político-social y su evolución. En determinados aspectos parece posible encontrar una línea constante de común comportamiento de las jerarquías eclesiásticas de distintos países. Pero esa constante se quiebra ante la excepción, sin que por ello lo que parece rígido pueda aceptarse como definición clara y rígida.

Ejemplos recientes abonan estas apreciaciones. La actitud de la Iglesia en la Argentina, frente a Perón, cuyos seguidores poco antes de su caída atacaron algunos templos y cuya política iba encaminada a educar e influir intensamente a la juventud de aquel gran país, fué causa principal —junto con las fuerzas armadas— de la rápida desaparición del país del autor de la doctrina «justicialista».

La actitud de condena, en unos casos, o de distanciamiento, en otros, de las jerarquías eclesiásticas católicas de Colombia, Venezuela y Cuba, facilitaron o precipitaron el derrocamiento de Rojas Pinilla, Pérez Jiménez y Batista, aunque el elemento motor o decisivo hayan sido los militares de cada uno de esos países, apoyados por grandes movimientos populares, salvo el caso de Cuba, en que los militares sólo se decidieron a abandonar a Batista cuando el movimiento armado encabezado por Fidel Castro había ocupado parte del país y contaba con el consenso popular.

La Iglesia católica no aparece, en esos casos, como sostenedora o como ausente de las inquietudes nacionales. Un período de tensión la fué conduciendo a una toma de posición que antecedió al derrumbamiento de la dictadura o a la huida del dictador. Incluso, en algún caso, como el de la Argentina, donde los seguidores del dictador depuesto siguen siendo numerosos e influyentes, el episcopado no se ha rehusado a tomar posiciones teóricamente liberales ante el peligro de desviaciones conducentes a formas de dictadura más o menos veladas. El 11 de septiembre de 1958, la Comisión Permanente del Episcopado argentino declaró: «Rechazamos el régimen de imposición de un solo partido, de una sola prensa y de una sola ideología estatal.» Y esta declaración no sólo apuntaba a una eventual aunque mínima posibilidad de retorno al país de Perón, sino que también iba dirigida contra ciertos proyectos del Gobierno argentino relacionados con

las organizaciones sindicales y la central sindical única que invocaba como aspiración propia el Presidente Arturo Frondizi.

Por S. Martínez Dasi

dizi y que se ha plasmado en la reciente ley de Asociaciones, que ha recogido mucha, demasiada, inspiración de una anterior ley peronista abrogada por el Gobierno provisional del general Pedro Eugenio Aramburu.

Esa misma atención y defensa de la libertad de asociación o la negativa a una fórmula única de Estado, de partidos, de prensa o de Sindicatos, la encontramos en la Iglesia católica de Alemania. Pero en Alemania la Iglesia no ha encontrado ningún eco. ¿Por qué? Las pastorales de las jerarquías católicas apuntaban a la central sindical unida, la DGB; decimos unida, y no única. En la República Federal Alemana la legislación no se opone a la formación de cuantos Sindicatos obreros deseen los trabajadores, y lo que, equivocadamente, pretendió la Iglesia fué romper esa unidad de la DGB para crear, fuera de ésta, una central sindical de inspiración cristiana, pero efectivamente católica. Los esfuerzos que en este sentido se hicieron resultaron fallidos; sólo unos diez mil trabajadores y empleados estuvieron dispuestos a secundar esa inspiración de la Iglesia. Ante fracaso de tal magnitud, hubo que abandonar tan divisoria empresa, y la DGB sigue siendo el gran baluarte de los trabajadores alemanes.

Dentro de la tónica general que hemos reseñado, la falla aparece en la península ibérica: en Portugal y en España. Las jerarquías católicas españolas, y las portuguesas, han sido hasta ahora la excepción. Durante más de veintidós años el episcopado español no ha levantado su voz para señalar su discrepancia con el régimen de partido único, de prensa única o de Sindicato único o para intentar dividir la unidad aunque no sea ni único ni unificado.

Esta carencia culpable e injustificable del episcopado español es, aunque muy limitadamente, suplida por la conducta del clero bajo y de bastantes seminaristas y curas jóvenes, así como por algunas pastorales en las que se reflejan inquietudes o se apuntan males. No conviene desdeñar esto que puede considerarse síntoma visible de una evolución interna en la Iglesia española que cristalizará —más vale pronto que tarde— en una definición de actitud ante la situación española y el régimen que la determina.

Entre los hechos más significativos, citemos el incidente de que hace unos meses fué víctima el párroco de Campuzano, confinado en el Valle de Mena por imposición del gobernador civil de Santander y ante lo que tuvo que inclinarse el obispo de la diócesis. Algunas actitudes o pastorales de los obispos o arzobispos de Canarias, Málaga, Valencia y Barcelona han censurado la situación creada por el régimen a los trabajadores. Monseñor Morcillo, arzobispo de Zaragoza, en carta pastoral consagrada a la condición obrera en España, decía en

octubre de 1958: «el obrero se siente ahogado» y «todo parece conspirar para el abandono espiritual. En tanto que empezó su vida de trabajo en la esperanza alegre de sus 15 años, el obrero la prosigue y la termina en una triste desesperanza».

Incidente de otro orden, más significativo por su forma y su fondo, fué el sucesoado por el gobernador civil de Barcelona al apuntar a actuar al abad de Montserrat. La réplica de éste fué clara, concreta, contundente: «Que cambien ellos»; «que comulguen ellos con las ideas de la Iglesia, que son ideas de libertad, de disciplina y de bienestar social.» La réplica de monseñor Escarpe, el 8 de diciembre, venía ambientada por atmósferas muy distintas a la que se respiran en los gobiernos civiles o locales del Movimiento. Monseñor Escarpe acababa de regresar de Roma, donde fué recibido por el Papa Juan XXIII, y de Milán, donde se entrevistó con monseñor Montini, arzobispo de Milán, considerado como el prelado más a la izquierda dentro de la Iglesia católica.

Otro detalle, poco conocido pero curioso, ha sido la instrucción dada por el obispo de Segorbe, para que en los templos de su diócesis se hicieran las pases por la **unidad**, pases que se recitan también por las confesiones no romanas para la reunificación de las diversas ramas en que está dividido el cristianismo. Hecho desaconsejado en un país como España en el que la intransigencia de la ortodoxia romana está hoy reforzada por el propio Estado y por su Caudillo, puesto que de ella se sirvieron para llamar «crucada» a la matanza nacional que los intolerantes y los ortodoxos provocaron —apoyados por protestantes y mahometanos— y que bajo el signo de esa «crucada» se hiciera la terrible represión franquista.

El momento es interesante. ¿Hasta cuándo se resignará la Iglesia católica española, en su conjunto, o sus jerarquías? ¿Va a continuar siendo la excepción? ¿Están en el momento de su distanciamiento del régimen criminal e inmoral?

La Conferencia de los Metropolitanos Españoles se reunió en Toledo y Madrid, sucesivamente, del 2 al 7 de enero de 1959. La más alta asamblea de la Iglesia de España se reunió mañana y tarde durante seis días consecutivos, con un extenso horario de trabajo y un nutrido temario. Los resultados de esas deliberaciones han sido, como es costumbre, enviados a Roma, y se harán públicos cuando sean devueltos a Madrid con el «Nihil obstat» de la Santa Sede. Esas resoluciones son susceptibles de dar alguna luz acerca de la posición de la Iglesia.

Signos de éxito

En Estados Unidos, hace unos años, el hecho de una ganancia anual de 5.000 dólares era signo del éxito social. ¿Qué hay de ello ahora? De un millón de dólares y cuatro millones de familias. Cuatro millones obtienen un beneficio anual de 10.000 dólares o más. Dieciocho millones lo obtienen entre 5.000 y 10.000 dólares. Seis millones y medio logran menos de 2.000 dólares por año. Quince millones y medio consiguen entre 2.000 y 5.000.

Sobre las detenciones en España

Una declaración del Partido Socialista Uruguayo

En su oportunidad, este Partido hizo público el siguiente documento:

«El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista Uruguayo une su voz de protesta a la campaña de los partidos de la Internacional Socialista contra la nueva ola de terror que ha desatado la sanguinaria dictadura franquista contra los militantes del Partido Socialista Obrero Español, que lucha en la clandestinidad contra el nuevo régimen para devolver España a la libertad, al respeto a los Derechos del Hombre y a un nivel de vida que arranque de la miseria en que la dictadura falangista ha sumido al pueblo español.

Saluda al glorioso Partido Socialista Obrero Español en el exilio, en la persona de su secretario general, compañero Rodolfo Llopis, haciéndolo llegar su más fervorosa solidaridad y su ofrecimiento de colaboración en la lucha.

Recomienda a los parlamentarios socialistas que hagan una protesta pública en las sesiones extraordinarias del Parlamento contra tal persecución, solicitando que la delegación de Uruguay en las Naciones Unidas proteste contra la flagrante violación de la Carta de los Derechos Humanos.

Tras consignar, conforme constaban en una circular de la Internacional Socialista, los

nombres de los detenidos hasta entonces subidos, la declaración continúa:

«Frente a este bárbaro atentado, el Comité Ejecutivo Nacional resuelve enviar telegramas de protesta a Franco y reclama de nuestro Gobierno que por su representación diplomática interceda para que los presos políticos sean juzgados con el debido proceso legal, asistidos por abogados extranjeros.

Promover, en ese sentido, por intermedio del Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista un movimiento conjunto de protesta de socialismo latinoamericano y de los partidos democráticos fraternales».

El embrollo de las emisiones radiofónicas

El conjunto de los países del bloque soviético dispone de más de 2.500 estaciones de radio utilizadas únicamente para embrollar las emisiones radiofónicas occidentales.

Los gastos de entretenimiento de esas estaciones que tienen por misión embrollar, sobrepasan con mucho las sumas que invierte el Oeste para dirigirse por la vía de las ondas a los pueblos que viven en régimen comunista.

La segunda Comisión política de la ONU se ha pronunciado contra los sistemas de enredo o confusión como esos y en pro de que cada hombre tenga derecho de escoger sus programas radiofónicos en virtud del respeto a la libertad de opinión.

(Pasa a la tercera pag.)

(Pasa a la tercera pag.)